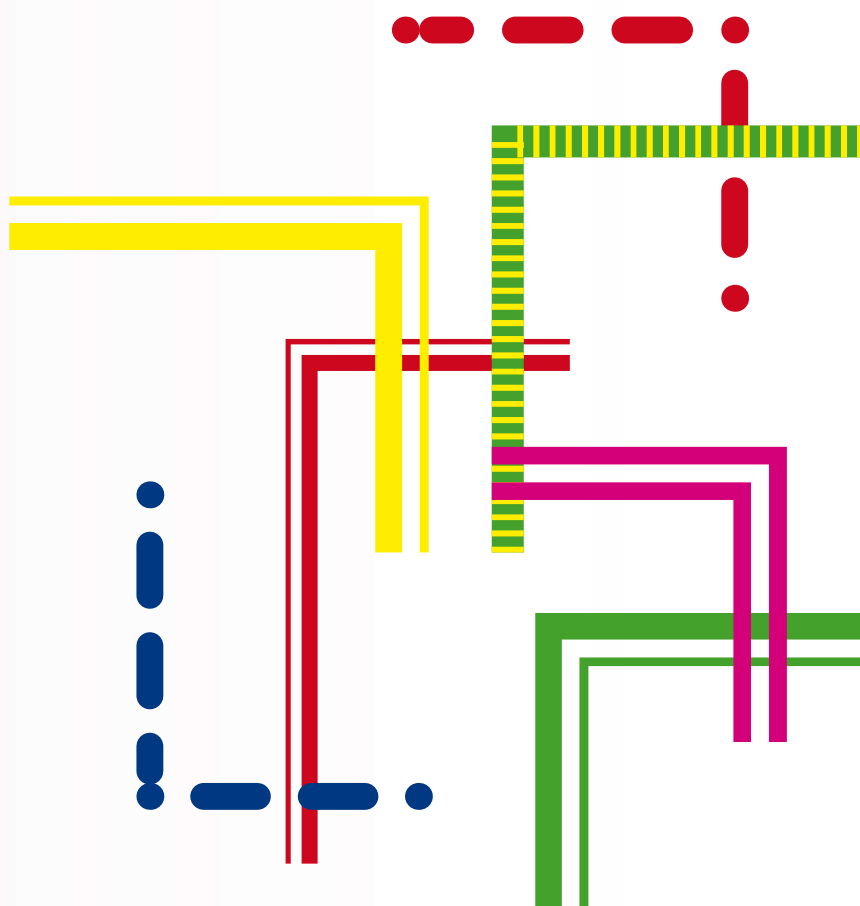


Yaiza Sánchez-Pérez
Francisco Esteban Bara
Juan Luis Fuentes
(eds.)

Ideas y propuestas para **pensar la universidad** en tiempos de incertidumbre



Título: *Ideas y propuestas para pensar la universidad en tiempos de incertidumbre*

Publicación financiada por el Departament de Teoria i Història de l'Educació
de la Facultat d'Educació de la Universitat de Barcelona



Primera edició: febrero de 2024

© Yaiza Sánchez-Pérez. Francisco Esteban Bara, Juan Luis Fuentes (eds.)

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Esta publicación está sujeta a la Licencia Internacional Pública de Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 de Creative Commons. Puede consultar las condiciones de esta licencia si accede a:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

ISBN: 978-84-10054-20-2

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Publicación en acceso abierto - *Open Access*

Sobre la Universidad: ideas y reflexiones circunspectas

Yaiza Sánchez-Pérez

Universidad Internacional de La Rioja

Francisco Esteban Bara

Universitat de Barcelona

Juan Luis Fuentes

Universidad Complutense de Madrid

Hay quien dice que cualquier tiempo pasado fue mejor y, cuando se piensa en la Universidad, no iba a ser menos. Muchas personas, cuando reflexionan sobre la institución universitaria, lo hacen desde la nostalgia más profunda. La Universidad ha llegado a describirse como una «ciudadela expuesta (...) abogada a capitular sin condición» (Derrida, 2002, p. 17) y se ha llegado a entender actualmente como una institución ajena a la realidad, que no interfiere en ella ni la transforma, sino que únicamente se adapta y toma un papel pasivo e impersonal.

Teniendo en cuenta esta perspectiva, este libro nace con el objetivo de reflexionar sobre los caminos que toma y debe tomar la Universidad en la actualidad. En este sentido, es importante traer al presente el planteamiento de autores como Ortega, quien se cuestionó «¿para qué existe, está ahí y tiene que estar la Universidad?» (Ortega, 1930, p. 27).

Dada la grandeza de esta histórica institución, hay que comprender que la Universidad está formada por múltiples segmentos. El conjunto de todos ellos desemboca en vértices, conectando entre sí y haciéndolos interdependientes. Por este motivo, es fundamental reflexionar, entre otras cuestiones, sobre: la Universidad del siglo XXI; el papel del profesorado universitario; sus estudiantes y el objetivo de su presencia en la educación superior; qué cuestiones se consideran fundamentales para ser aprendidas de forma singular en la universidad; la pedagogía universitaria y la relación entre Universidad y sociedad.

Con respecto a las reflexiones sobre la Universidad del siglo XXI, en este trabajo se podrán encontrar aportaciones de tipo teórico que ayudan a pensar en las misiones de la universidad en la actualidad, centrados en el pensamiento de uno o varios autores de referencia, una escuela de pensamiento, un movimiento filosófico emergente, un caso paradigmático u otros elementos de relevancia.

En relación con las cuestiones vinculadas al profesorado universitario, el lector encontrará estudios que permitan pensar sobre las funciones de la Universidad, la importancia de la ética docente, los programas de formación, las condiciones de trabajo, la complejidad del binomio investigación-docencia o las siempre discutidas acreditaciones y la carrera académica.

Junto a ello, se recogen algunas aportaciones y reflexiones significativas relacionadas con el alumnado universitario. De esta forma, el libro cuenta con estudios que ayudarán a pensar sobre las características psicoeducativas de los estudiantes, cuáles son sus condiciones de vida, su nivel de participación en la experiencia universitaria, las necesidades que presentan, así como

los derechos y responsabilidades que se les exige por el hecho de formar parte de la institución universitaria.

También se encontrarán estudios que inducen al relevante debate sobre qué debe aprenderse en la Universidad. Así, podrán encontrarse estudios vinculados a las competencias profesionales y personales en el ámbito universitario, los contenidos académicos que deben trabajarse, el desarrollo y consolidación de los planes de estudios, la necesidad de implementar determinadas materias transversales, cuáles son las grandes preguntas a las que deben enfrentarse los agentes educativos implicados, el desarrollo del carácter universitario y la plenitud humana, entre otros temas.

En relación con las cuestiones vinculadas a la pedagogía universitaria, cabe destacar la presencia de trabajos generadores de una reflexión profunda sobre la innovación docente, algunos recursos didácticos, estrategias e instrumentos de evaluación que pueden utilizarse en el contexto universitario, además de la importancia de la tutoría en la educación superior.

Por último, pueden leerse aportaciones relacionadas con la actual interconexión que existe entre Universidad y sociedad. En este sentido, se encontrarán trabajos que permitan pensar sobre la política universitaria, el impacto económico y social de la Universidad, la igualdad de oportunidades, la transferencia del conocimiento, la tercera misión de la universidad o el compromiso cívico universitario.

En definitiva, este texto invita al estudio de una visión holística de la Universidad, señalando cuestiones fundamentales sobre la función de la institución desde una perspectiva nacional e internacional. Consecuentemente, se presentan reflexiones profundas sobre la misma, pero, además, se encontrarán aportaciones específicas con un trasfondo didáctico y adaptable a diferentes contextos.

A pesar de los cambios que ha sufrido la Universidad en las últimas décadas, es importante no perder el foco de su función teleológica: conducir intelectualmente a la persona a su pleno desarrollo teniendo en cuenta la posición que ocupa dentro de una sociedad compleja (Rivero, 2021; Esteban Bara, 2023). Repensar la intencionalidad educativa de la educación superior demuestra el compromiso de mejora continuo y la responsabilidad que los agentes socioeducativos asumen para garantizar su mantenimiento como referencia institucional en el desarrollo del ser humano desde el punto de vista individual y comunitario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Derrida, J. (2002). *La Universidad sin condición*. Editorial Trotta.
- Esteban Bara, F. (2023). *Universitarios. Lo que son y lo que dicen ser*. Ediciones Encuentro.
- Ortega y Gasset, J. (1930). *Misión de la universidad*. Revista de Occidente-Alianza Editorial.
- Rivero, R. (2021). *El futuro de la Universidad*. Ediciones Universidad de Salamanca.

Índice

Sobre la Universidad: ideas y reflexiones circunspectas	3
YAIZA SÁNCHEZ-PÉREZ, FRANCISCO ESTEBAN BARA, JUAN LUIS FUENTES	
La tutoría universitaria como acompañamiento a las personas con discapacidad	11
SUSANA DEL SAGRADO CORAZÓN AGUIRRE Y RIVERA	
Posibles sintonías entre la fenomenología hermenéutica aplicada y la teoría histórico-cultural: Conclusiones preliminares	16
AMANDA ALIENDE DA MATTA	
¿Es la teoría e historia de la educación un parte relevante en la formación del profesorado de educación primaria?	21
JOSÉ SANTIAGO ÁLVAREZ MUÑOZ	
Preparación para el mundo laboral docente desde una propuesta de trabajo fin de grado colaborativo	24
JOSÉ SANTIAGO ÁLVAREZ MUÑOZ	
La naturaleza discursiva de la universidad: una aproximación histórico-educativa	28
RAÚL ARANGO PÉREZ	
Perspectivas teóricas y prácticas de la educación del carácter en la universidad	32
MÓNICA ARGEMÍ; KAREN ARMIJOS-YAMBAY; ÁLVARO BALAGUER; AURORA BERNAL MARTÍNEZ DE SORIA; CONCEPCIÓN NAVAL; DANIELA SALGADO GUTIÉRREZ Y JORGE LUIS VILLACÍS	
La persona del profesor universitario y su influencia tácita en el desarrollo moral de sus alumnos	40
KAREN ARMIJOS-YAMBAY Y JOSÉ ANTONIO JORDÁN	
La universidad como ámbito privilegiado para la formación y el ejercicio del pensamiento crítico	44
ANA AYUSTE GONZÁLEZ Y JAUME TRILLA BERNET	
La universidad como tiempo de formación	48
EMANUELE BALDUZZI	
Capacitación emprendedora y crecimiento personal: un reto educativo en la universidad de hoy	53
ANTONIO BERNAL GUERRERO; ANTONIO RAMÓN CÁRDENAS GUTIÉRREZ; ARANTXA AZQUETA DÍAZ DE ALDA Y ÁNGELA MARTÍN GUTIÉRREZ	

From Stakeholder to Reflective Student. The Italian Project «Unipandemic» and the Role of Self Narration in the University Educational Process	61
PAOLO BONAFEDE	
La voluntad en la educación para el cuidado de sí misma/o	65
LUISA BRAVO SÁNCHEZ; JORDI OMAR CÁRDENAS VARGAS Y LETICIA CUEVAS GUAJARDO	
Contenidos interdisciplinarios y Ciencia Básica en las Humanidades. Revisión filosófica de la tercera misión de la universidad	69
VICENTE CABALLERO DE LA TORRE	
Reflexiones sobre la participación estudiantil universitaria en el nuevo escenario postpandémico.	74
ISAAC CALDUCH PÉREZ	
La formación de competencias profesionales de los abogados: un estudio de caso	79
GRACIELA CAPPELETTI	
Jóvenes profesionales resilientes ante la vulnerabilidad: una alternativa a la adolescencia líquida	83
CARMEN CARO SAMADA Y ELDA MILLÁN GHISLERI	
El valor del saber filosófico en la educación: una aproximación al pensamiento de Hannah Arendt y María Zambrano.	87
MARÍA CASAS BAÑARES	
La docencia universitaria desde la ética de la hospitalidad	91
MARÍA CASTILLO LÓPEZ	
Subjetividades para la paz: una mirada al futuro de la universidad en Colombia y al conflicto armado como escenarios de liminalidad	95
HÉCTOR JAVIER CHÍSICA HERNÁNDEZ	
La orientación profesional en la formación de futuros profesionales de la orientación educativa	100
MARÍA FERNANDA CHOCOMELI FERNÁNDEZ; ANNA MONZÓ MARTÍNEZ Y MARÍA DEL PILAR MARTÍNEZ-AGUT	
Intimidad cuántica y deseos maestros	105
THIAGO CRAIG-ALISAUSKAS	
Heidegger y el discurso del rectorado. Hacia una recuperación del sentido político de la universidad.	109
IRVIN DÍAZ HIDALGO	

El escenario doméstico humano: fuente para la antropología filosófica y para la Filosofía de la Educación	114
JOAQUÍN GARCÍA-CARRASCO Y MACARENA DONOSO GONZÁLEZ	
Formación universitaria, ¿un camino hacia la calidad de vida?	118
MARÍA DEL ROSARIO ESPINOSA CARRASCO	
La prudencia y la vida académica: acción, experiencia y sabiduría práctica en la formación de universitarios	122
ZAIDA ESPINOSA ZÁRATE; JOSU AHEDO RUIZ Y MIGUEL ÁNGEL RUMAYOR FERNÁNDEZ	
Sobre el valor de la universidad: reflexiones para una pedagogía del respeto	126
LAURA FONTÁN DE BEDOUT	
Transición hacia la universidad. Análisis del cambio educativo de los estudiantes mediante objetos narrativos	130
MARC FUERTES-ALPISTE; NÚRIA MOLAS-CASTELLS Y FRANCESC MARTÍNEZ-OLMO	
Pedagogía universitaria y compromiso cívico. El aprendizaje servicio como una Filosofía de la Educación	134
MÓNICA GIJÓN CASARES; XUS MARTÍN-GARCÍA Y JOSEP PUIG ROVIRA	
El mecanismo de la ejemplaridad-docilidad como fundamento educativo	139
EDGAR GILI GAL	
Actuar y reflexionar: claves para la formación del profesorado	143
JUAN ANTONIO GIMÉNEZ BEUT	
Pensar en la responsabilidad comunitaria de la universidad a través del análisis de la creación de documentales sociales. Un estudio de caso	148
ANNA GIRBAU FERRÉS	
Por un pensamiento filosófico y crítico en la Universidad: la propuesta de bell hooks ...	152
BRAIS GONZÁLEZ ARRIBAS	
Por una educación en contra de la aceleración: reflexiones desde la educación del carácter	156
DAVID GONZÁLEZ LLOPIS	
Las virtudes intelectuales como horizonte normativo de los bienes comunes en las IES. .	160
MANUEL ALEJANDRO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ	
Dinámicas de bienes comunes en instituciones de educación superior	164
MANUEL ALEJANDRO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ Y JOSÉ LUIS ÁVILA VALDEZ	

Subjetividades para la paz: cartografía en 20 experiencias de educación para la paz en Colombia	168
JOSÉ DARÍO HERRERA GONZÁLEZ; MARÍA ANDREA CAMPO; HÉCTOR CHÍSICA Y MARÍA JIMENA HERRERA	
Los dispositivos neoliberales y sus resistencias en la universidad del siglo XXI.....	173
GUSTAVO HERRERA-URÍZAR Y RAQUEL MIÑO-PUIGCERCÓS	
Utopía y voluntad. Reforma universitaria y reforma del plan de estudios de la licenciatura en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.....	177
FLORA MARÍA HILLERT	
¿Por qué los ensayos universitarios siguen resultando tan alienantes? Reflexiones sobre la autonomía, el reconocimiento social o la fetichización de las calificaciones en el contexto de la enseñanza universitaria.....	181
JAIME IBÁÑEZ CANO	
Buscando nuevas formas de ser profesor en la universidad.....	185
JAIRO JIMÉNEZ VILLAMIZAR	
Formación humanista: precisiones y proyecciones	189
RICARDO LÓPEZ PÉREZ Y MARTÍN SAAVEDRA CAMPOS	
La tutoría en la FES Aragón, UNAM: acción creadora de senderos de pertenencia e identidad universitarias	193
FERNANDO MACEDO CHAGOLLA Y YADIRA ELIZABETH TORRES RIVERA	
La comunidad de investigación como epistemología, poli(é)tica y práctica pedagógica para la universidad	197
MIGUEL MANDUJANO ESTRADA	
La competencia emocional como base de la educación universitaria	202
MARÍA INÉS MARTÍN-GARCÍA Y RAMÓN GARCÍA-PERALES	
La movilidad en el Grado en Educación Social en la Universitat de València: retos y resultados	206
MARÍA DEL PILAR MARTÍNEZ-AGUT; ANNA MONZÓ MARTÍNEZ Y MARÍA FERNANDA CHOCOMELI FERNÁNDEZ	
Estrategias lúdicas para aprender a filosofar y enseñar filosofía.....	211
MAFALDO MAZA DUEÑAS Y VANESA GARCÍA GONZÁLEZ	
Estudiante, estudiado y «ex-tudiante»: exasperación, desesperación y pánico	215
DIEGO MEDINA LÓPEZ-REY	

Hacerse hiposujetos: el devenir de la universidad del siglo XXI	220
DIEGO MEDINA LÓPEZ-REY	
Pensamiento dialógico y confianza epistémica en la didáctica universitaria para la formación de los educadores sociales.	225
ENRICO MIATTO Y BEATRICE SALTARELLI	
Formación del profesorado y el empoderamiento docente ante el reto de una educación inclusiva.	229
ANNA MONZÓ MARTÍNEZ; MARÍA DEL PILAR MARTÍNEZ-AGUT Y MARÍA FERNANDA CHOCOMELI FERNÁNDEZ	
Relevancia, adquisición y desarrollo de la competencia global en la educación superior. .	233
JUDITH MUÑOZ SAAVEDRA; ZOIA BOZU E ISAAC CALDUCH PÉREZ	
Sobre la educación en una cultura del malestar	237
RAÚL NAVARRO ZÁRATE	
Importancia del concepto de naturaleza ante los retos que plantea el transhumanismo a la educación universitaria en la actualidad	241
MANUEL OCAMPO PONCE	
La crisis de la universidad como institución de la cultura a la luz de la fenomenología radical de la vida de Michel Henry.	245
AGUSTÍN PALOMAR TORRALBO	
Pensar en la experiencia educativa en la Universidad: construcción de narrativas docentes en la encrucijada	249
ADRIÀ PAREDES SANTÍN; SUSANA OROZCO-MARTÍNEZ Y VALESKA CABRERA CUADROS	
Las filosofías para la universidad de José Ortega y Gasset y Robert M. Hutchins. Hitos y encuentros	254
ÀNGEL PASCUAL MARTÍN; PAOLO SCOTTON Y ERIC ORTEGA GONZÁLEZ	
El estudiante como reto universitario.	258
SALVADOR PEIRÓ I GREGÒRI	
La posibilidad de lo común: el encuentro pedagógico en la universidad.	263
CARLOTA RODRÍGUEZ SILVA	
Sesgos implícitos en la universidad: responsabilidad epistémica y discriminación estructural.	268
HÉCTOR ALEJANDRO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ	
La importancia de la inteligencia emocional en el alumnado de educación superior	272
SONIA ROMÁN SERENA	

El papel del docente dentro de la educación, la necesidad de una formación permanente.	277
SONIA ROMÁN SERENA Y AMPARO CIVILA SALAS	
Cómo afecta y facilita la innovación educativa el desarrollo de la educación universitaria: actuación docente	281
SONIA ROMÁN SERENA	
Universidad deconstructiva. Figuras de una educación abierta a lo por-venir	285
ABRAHAM RUBÍN ÁLVAREZ	
Pensamiento dialógico y confianza epistémica en la didáctica universitaria para la formación de los educadores sociales.	289
ENRICO MIATTO Y BEATRICE SALTARELLI	
Ortega y la universidad: un análisis de su propuesta	293
JUAN CARLOS RUIZ CALAHORRO	
Desarrollo del carácter en la universidad: aportaciones desde el enfoque arnoldiano.	297
FÁTIMA RUIZ-FUSTER	
La universidad, currículum de pedagogía y bildung.	302
ERIKA SALDAÑA PÉREZ	
Sobre salud y la educación	306
HÉCTOR SALINAS FUENTES Y RAÚL NAVARRO ZÁRATE	
Lo ajeno y lo propio. Una reflexión sobre la universidad a partir del concepto de empatía de Edith Stein.	310
MARÍA DEL PILAR SÁNCHEZ BARAJAS	
De un tiempo propio para el profesorado universitario	314
SILVIA SÁNCHEZ SERRANO	
La enseñanza de las prácticas profesionales en el aula universitaria: una experiencia de formación de grado	317
NATALÍ LORENA SAVRANSKY	
«Los acuerdos de Oslo: una conmemoración»: una exploración de un programa metodológico para la promoción de una cultura de paz desde el ámbito universitario	321
JORDAN SPENCER JACOBS Y DAVID VILLAR VEGAS	
La formación docente y la práctica pedagógica: revisión de literatura sobre la relación entre teoría y práctica en los procesos de formación profesional.	325
MILTON FERNANDO TRUJILLO LOSADA	
Juventud, universidad, ciudadanía global y transformación social	329
ISABEL VILAFRANCA MANGUÁN; FERRÁN SÁNCHEZ MARGALEF Y ANTONIETA CARREÑO AGUILAR	

Capacitación emprendedora y crecimiento personal: un reto educativo en la universidad de hoy

Antonio Bernal Guerrero; Antonio Ramón Cárdenas Gutiérrez; Arantxa Azqueta Díaz de Alda y Ángela Martín Gutiérrez
Universidad de Sevilla y Universidad Internacional de La Rioja

INTRODUCCIÓN

La Ley Orgánica 2/2023, de 22 de marzo, del Sistema Universitario (BOE núm. 70, de 23/03/2023), en vigor desde el 12 de abril de 2023, plantea entre sus objetivos, impulsar una Universidad de calidad, accesible, equitativa e internacionalizada, promover una Universidad productora de conocimiento al servicio de la sociedad y que contribuya al desarrollo económico sostenible, así como asegurar la autonomía, la democracia y la participación. Asimismo, en su Preámbulo reconoce su apuesta por una Universidad como espacio de libertad, de debate cultural y de desarrollo personal. La formulación de estos objetivos ha tenido como referentes los derechos humanos y los objetivos para el desarrollo sostenible. No pretende imponer soluciones ni trazar caminos concretos, como expone en su Preámbulo, en alusión a la diversidad del potencial humano e institucional que configuran el sistema universitario.

En el contexto internacional se ha difundido desde comienzos de siglo la denominada «educación emprendedora», que presenta matices conceptuales diferenciales según ámbitos geográficos, pero que frecuentemente se considera vinculada al mundo del trabajo, al campo de la economía y de la producción. Las universidades han acogido generalizadamente esta línea formativa, impulsando acciones diversas que tratan de implementarla del mejor modo posible. Se ha convertido en una línea programática del quehacer universitario, hoy irrenunciablemente ligado a la transferencia de conocimiento y de tecnología a las empresas, a las administraciones y a la sociedad civil. No obstante, sin invalidar estas virtualidades formativas, la noción de educación emprendedora presenta un alcance netamente asociado al desarrollo personal, aumentando con ello su valor pedagógico, y planteando nuevos retos en el panorama universitario actual.

En la amplia trama de las transformaciones del mundo actual, las nuevas condiciones sociales desvelan la interdependencia entre la universalización del cambio y la alteración de las disposiciones personales. Los cambios manifestados en el orden institucional se entrelazan con las vidas singulares, con la existencia de cada persona. Es decir, nadie queda excluido de las exigencias de la reflexividad y su manifiesta concreción, en unos términos insospechados para aquellas sociedades tradicionales en las que durante generaciones la vida colectiva transcurría prácticamente inalterada. Tal vez nunca como ahora haya sido tan necesario poner de relieve nuestra condición emprendedora, que abarca desde las respuestas imaginativas a necesidades básicas hasta los proyectos de realización humana más plena.

Bajo diversas prescripciones y fórmulas ha sido inevitable la asociación semántica entre la educación emprendedora y el ámbito productivo. Ciertamente, esta dimensión forma parte sustantiva del entramado de cualquier sistema educativo; pero no agota el sentido y alcance de la formación de la capacidad emprendedora. Probablemente con mayor énfasis, en los últimos años se ha reivindicado en el ámbito académico la necesidad de enfocar el proceso emprendedor desde una perspectiva más holística y profunda. En esta dirección, se han realizado investigaciones y análisis críticos que han demandado alguna versión de identidad capaz de acercarnos atinadamente a la complejidad real del fenómeno emprendedor. Se apunta hacia cierta evidencia transversal: la capacitación emprendedora afecta a la identidad personal, no puede ser catalogada como mera formación instrumental. Desarrollar la iniciativa emprendedora conlleva la problematización de la formación completa de la persona, particularmente de aquellas dimensiones que facilitan el despliegue de lo que la hace única.

En el proceso dinámico de configuración de la identidad emprendedora, la competencia y el potencial de emprender se hallan íntimamente vinculados (Bernal, 2021). La integración de conocimientos, destrezas y habilidades personales, sociales y metodológicas (competencia) puede producirse por la existencia de determinadas capacidades que pueden desarrollarse (potencial). A su vez, el potencial puede mejorarse con el desarrollo competencial. Es en este bucle interactivo y abierto donde se configura la identidad emprendedora, que desde una perspectiva amplia no se restringe al círculo comercial, al mundo del trabajo, sino que se abre a los ámbitos social y personal. El desarrollo de la identidad emprendedora puede implicar o no un desarrollo de la identidad empresarial. Visto así, la manifestación de la iniciativa emprendedora está ligada al desarrollo ético y cívico de la persona. Frente a la supremacía de las identificaciones colectivas, las identificaciones reflexivas y narrativas ponen de relieve los cambios sociales acaecidos en general, no limitándose a las fuerzas productivas, a las relaciones comerciales y al ensanchamiento de los mercados. Desarrollar la identidad emprendedora es tanto como oponerse a la negación de lo personal, tanto como propiciar la condición de actor antes que la de espectador en los escenarios de la vida privada y pública, con iniciativa para forjar el destino propio y contribuir a una unidad de destino común.

En la mayoría de los estudios realizados se considera que la identidad es una consecuencia de la formación o que se desarrolla durante ese proceso; sin embargo, la identidad tal vez sea, sobre todo, un elemento previo que contribuye a la concreción de la intención de emprender, a la utilidad percibida de la formación y al aumento del interés por participar desde la propia iniciativa personal (Liñán et al., 2018). En efecto, la formación de la iniciativa emprendedora ha de cuidarse ante la proliferación de lo políticamente correcto, ya que a menudo el impulso innovador de la diferencia se detiene en los círculos conformados según ciertas categorías que no hacen sino colectivizar de nuevo, apagando el alumbramiento de lo genuinamente original. La universidad de hoy tiene aquí una responsabilidad inequívoca, considerando que en esos años no sólo se forman en sus aulas profesionales cualificados, sino personas que buscan complementar su destino particular con la lógica comunitaria y que se encuentran ante la necesidad de conservar y defender lo propio frente a las exigencias excesivas de una socialización niveladora. Una universidad que proclama el desarrollo de la iniciativa emprendedora en sus estudiantes ofrecerá más posibilidades para experimentar, retener y desarrollar lo que distingue a cada uno.

COMPETENCIA, POTENCIAL E IDENTIDAD

El término emprendimiento como un concepto amplio y polisémico, se identifica con la forma de pensar, razonar y actuar centrada fundamentalmente en las oportunidades, aunque también en las necesidades, planteada con visión global y multidisciplinar. Este concepto integra conocimientos, habilidades y actitudes, lo que se identifica como competencia emprendedora, necesarios para poder desarrollar proyectos de emprendimiento internos (intraemprendimiento) o externos (empresariales) y conseguir así «aprender a emprender», potenciando el talento emprendedor. Además, este concepto, incluye la actividad emprendedora (gestión del cambio y renovación estratégica) y la actitud emprendedora, concebida como la disposición personal para actuar de forma proactiva, generando ideas innovadoras.

Con el paso de los años, ha ido surgiendo una variedad de propuestas que han procurado conciliar la cultura emprendedora con la gestación de la iniciativa empresarial. Sin embargo, prácticamente todas ellas se han ideado con carácter formativo específico y asociado al mundo de la creación de empresa. Esto es debido a que la formación de la capacidad emprendedora se ha considerado el resultado de la acción específica vinculada al dominio de ciertas habilidades propias de la actividad empresarial, ya sean contribuciones curriculares puntuales o programas formativos vinculados a la creación de microempresas, por ejemplo.

Conocer los antecedentes psicosociales que impulsan a emprender, resulta fundamental para la mejora de la educación emprendedora. La construcción de una cultura emprendedora implica un desafío educativo de amplio alcance que se encuentra vinculado no solo al crecimiento económico, sino también al desarrollo personal. De este modo, la perspectiva conceptual de la educación emprendedora se amplía incluyendo la dimensión personal.

En líneas generales, la capacidad emprendedora parece depender de la construcción pertinente de una identidad emprendedora, garantizándose así el crecimiento y la consolidación de cualquier proyecto emprendedor. Esta identidad no se reduce al área de la empresa, de la actividad empresarial y de su preparación y dominio, sino que se encuentra asociada a otras dimensiones de la persona vinculadas con su realización como ser humano y con la mejora de la calidad de vida colectiva en la que necesariamente se inscribe toda acción humana individual.

Del conocimiento acumulado hasta hoy, podríamos señalar algunas conceptualizaciones vinculadas al emprendimiento que manifiestan abiertamente su vinculación al dominio personal. Así, el «espíritu emprendedor», identificado como la motivación y la capacidad que tiene una persona, de manera independiente o dentro de una organización, de reconocer una oportunidad y luchar por ella para producir nuevo valor, llevar a cabo cambios (componente activo) o secundarlos (componente pasivo) y reaccionar con intuición, flexibilidad y apertura ante ellos. Conlleva la responsabilidad de las acciones propias, junto al desarrollo de una visión estratégica, saber marcar y cumplir objetivos y la motivación para el éxito. También, la «iniciativa o intención emprendedora», concepto referente de la investigación sobre el comportamiento emprendedor, como antesala de toda acción emprendedora, como se ha puesto de relieve en algunos modelos proverbialmente conocidos (Krueger y Carsrud, 1993). Tal vez podríamos agregar la noción de «inteligencia emprendedora», considerada como el conjunto de estrategias psicológicas que pone en funcionamiento una persona emprendedora para lograr el éxito en lo emprendido. Sería la novena, si nos apoyamos en las inteligencias múltiples de Gardner (1993), la cual reúne elementos de la inteligencia intrapersonal que potencia el sentido de uno mismo, la interpersonal que

facilita las relaciones con otras personas, y la naturalista que permite analizar las características del entorno e interactuar con él.

La «mentalidad emprendedora», concebida como la tendencia a ejecutar proyectos de emprendimiento, que requiere competencias adecuadas para hacer que esos proyectos se vuelvan exitosos y que se conforma a través de cualidades tan significativas como el liderazgo, la creatividad, la pasión, la confianza, la determinación, la organización, la mente abierta, el sentido de la responsabilidad, el realismo, el arte de la negociación y la proyección positiva, está, asimismo, ligada al «potencial emprendedor» o cúmulo de capacidades, personales y socio-productivas, que un sujeto puede desarrollar a través de su interacción con el entorno (transacción externa) y de las narrativas personales que va configurando desde la propia experiencia (transacción interna), permitiéndole construir su «identidad emprendedora» a través de un proceso dinámico y evolutivo.

El potencial emprendedor, viene a proporcionar cierta estructura de la identidad emprendedora, obligándonos a reflexionar sobre la conformación profunda de dicha identidad. Este potencial alude a la posibilidad de comportamientos emprendedores probables, que presentan cierta permanencia y a su vez están sujetos al cambio. Desde un enfoque amplio, se centra en la libertad individual para cambiar, crecer, desarrollarse y adaptarse a las contingencias y oportunidades que puedan suscitarse a lo largo de la vida del individuo. Dicho potencial constituye una compleja realidad donde confluyen aptitudes y disposiciones de los individuos en determinados contextos y situaciones. Por este motivo, focalizar la atención educativa en la formación de la identidad emprendedora responde al deseo de generar e implementar proyectos emprendedores coherentes, eficientes y perdurables. Este enfoque, requiere la búsqueda de modelos educativos centrados en el crecimiento del potencial emprendedor (Bernal, 2022).

EDUCACIÓN EMPRENDEDORA, DESARROLLO PERSONAL Y COMPROMISO SOCIAL

El mercado de trabajo al que se enfrentan los egresados universitarios ha influido para que las universidades hayan entendido que además de formar, deben ser agentes activos en el desarrollo de competencias que favorezcan la empleabilidad de los egresados. En este contexto el impulso del emprendimiento se ha convertido en una realidad. Este impulso se ha visto favorecido por el plan Bolonia porque ha aumentado el interés por el aprendizaje no formal y ha facilitado estrechar los lazos entre la institución universitaria y el ámbito empresarial. En esta línea algunas universidades han creado, dentro de los equipos rectorales, vicerrectorados de empleabilidad y emprendimiento u órganos u oficinas específicas para el fomento de la actividad emprendedora cuya finalidad es favorecer el autoempleo y mejorar las posibilidades de empleabilidad de los estudiantes. La reciente Conferencia Ministerial sobre el Espacio Europeo de Educación Superior celebrada en noviembre de 2020 ha puesto de manifiesto cómo las universidades deben liderar procesos de mejora integral y transversal de la sociedad en la que resulten claves la generación de conocimiento, la innovación, el diálogo y la conexión con la sociedad (Rome Ministerial, 2020).

Habitualmente, el modelo de universidad emprendedora se asocia con modelos gerenciales de universidad y se caracteriza porque se relaciona de manera fluida con la empresa y ha desarrolla-

do estructuras internas para transferir conocimientos desde el ámbito investigador universitario al sector empresarial a través de la generación, fundamentalmente, de patentes (Hervás-Oliver et al., 2017). Sin embargo, se considera que este modelo tiene algunas carencias como son la orientación al mercado, la valoración monetaria del conocimiento «*value for money*» o la limitación de las relaciones al ámbito universidad-empresa (Castro et al., 2011). En líneas generales se reclama la necesidad de plantear enfoques más integrales que no ciñan la educación emprendedora a la mejora de las capacidades para la generación de proyectos empresariales (Gill, 2014; Komulainen et al., 2011). Al mismo tiempo, algunos estudios empíricos consideran que, en los estudios de Ciencias de la Educación, la competencia de iniciativa y espíritu emprendedor es una de las competencias menos trabajadas a lo largo de los estudios universitarios y resulta, cuanto menos, mejorable (Martínez-Clares et al., 2019).

POTENCIAL EMPRENDEDOR Y CRECIMIENTO PERSONAL

En el continuo proceso de construcción y reconstrucción de la identidad personal emprendedora, la educación universitaria desempeña una labor primordial en la formación de las competencias profesionales y personales del adulto emergente. La comprensión sobre la configuración de la identidad personal emprendedora por su complejidad se encuentra abierta a distintas consideraciones. La formación del potencial emprendedor como preludio de la competencia emprendedora es un aspecto sustancial en la formación de los adultos emergentes universitarios. El potencial emprendedor lo comprendemos como el conjunto de disposiciones, posibilismos y capacidades que posee una persona para iniciar o no una determinada acción emprendedora, a favor de la consecución de un determinado proyecto personal. Es conveniente aclarar que poseer potencial emprendedor no implica necesariamente la realización de una conducta emprendedora, aunque todo parece indicar que a mayor potencial emprendedor más posibilidades de acometer acciones conducentes a la realización de proyectos personales. Primordialmente, la puesta en práctica del potencial emprendedor está orientada por las aspiraciones personales, refiriéndose al conjunto de metas u objetivos personales y alcanzables, mediante una serie de actuaciones coherentes en contextos diversos (Emmons, 1989). Atendiendo al contenido de las aspiraciones personales distinguimos entre aspiraciones extrínsecas e intrínsecas (Ryan et al., 2009). Centrándonos en las aspiraciones intrínsecas, los estudios indican que se fundamentan en la autonomía, competencia personal y relaciones interpersonales que el sujeto despliega en sus contextos inmediatos, posibilitando el crecimiento personal (Kasser y Ryan, 1996). Las aspiraciones personales intrínsecas se encuentran configuradas por metas autoconcordantes, provenientes del control interno del sujeto y vinculadas con valores e intereses arraigados en la persona y sostenibles en el tiempo (Sheldon, 2001). Estas aspiraciones son el elemento ideográfico de los proyectos personales, su búsqueda y consecución trazan el curso de la vida otorgando significatividad, estructura y dirección a las trayectorias vitales (Little, 2020). La dinámica conductual en los proyectos personales se caracteriza por un elenco de acciones interrelacionadas estables en el tiempo con la intención de alcanzar y mantener objetivos personales definidos en situaciones particulares.

En la adultez emergente, prevalecen proyectos personales relacionados con la búsqueda de empleo, la independencia de los padres, la finalización de la educación formal, la constitución de relaciones de parejas estables o la autonomía económica. De un modo u otro, en estos posi-

bles proyectos personales subyace la capacidad de autodeterminación posible del sujeto (Bernal, 2005), mediante el desarrollo y retroalimentación de ciertas componentes estratégicas que posibilitan la consecución de los proyectos personales, tales como autoconfianza, autonomía, perseverancia, asunción de riesgos, proactividad, orientación al logro, innovación y resolución de problemas.

En la sociedad del siglo XXI, cada vez más, los sujetos precisan de este elenco de disposiciones, puesto que los proyectos personales no están dados, sino que están sujetos a procesos constantes de construcción individual en interacción con entornos ambivalentes, requiriendo de una serie de esfuerzos personales de distinta índole para su consecución (Emmons, 1986). La sostenibilidad, significatividad y consecución de los proyectos personales precisan de esfuerzos personales que se traducen en la implementación de un conjunto de componentes estratégicas internas y externas, ya sean focalizadas en la orientación y configuración de objetivos propios, como orientadas hacia la detección de oportunidades y el afrontamiento de las dificultades en el contexto social (Little, 2020). A este respecto, la universidad como entorno formativo y en relación con los proyectos personales, se consideraría desde dos posibles planos: primero, *plano de consecución de un proyecto personal educativo*, esto es, la universidad es la última etapa del sistema educativo formal siendo la culminación de un proyecto personal formativo originado a edades más tempranas en las etapas de la ESO, Bachillerato o FP. Segundo, *plano de adquisición de competencias para la ideación y materialización de futuros proyectos personales*, relacionado con el posible desarrollo profesional en contextos laborales vinculados a los estudios superiores cursados, gracias a las competencias profesionales y personales adquiridas. A la universidad compete ofrecer a los adultos emergentes posibilidades formativas para desarrollar las componentes estratégicas del potencial emprendedor, a favor de la capacitación para, por una parte, originar, desarrollar y alcanzar proyectos coherentes con los valores personales y lograr un alto grado de florecimiento, por otra parte, construir una ciudadanía más activa, autónoma, responsable y libre para edificar contextos vitales favorecedores del desarrollo personal.

CONSIDERACIONES FINALES

Desde nuestra óptica es imprescindible un retorno al humanismo para recuperar un auténtico sentido de la competitividad que ha quedado degradada por algunas ideologías mercantilistas que entienden a la persona como un recurso empresarial y la educación como un activo estratégico. Estas propuestas pueden llegar a cosificar y entender a la persona como un medio y no como un fin en sí misma. Sólo situando a las personas en el principio y fin de la actividad educativa ésta se convierte en motor y actor de su propio desarrollo y se potencia su capacidad de descubrir y generar recursos. En consecuencia, la importancia de la educación emprendedora no sólo radica en que es fruto de la exigencia de adaptación a los tiempos, ni en que prepara para la vida adulta, sino porque contribuye, al mismo tiempo, al desarrollo personal y a la mejora y al cambio social. En esta línea, no se trata de reducir la educación emprendedora a la adquisición de conocimientos, habilidades o experiencias emprendedoras, sino que se busca ayudar a pensar, a reflexionar y, como consecuencia, contribuir a la construcción de proyectos personales significativos, al mismo tiempo, que se promueven valores ciudadanos en pro de una sociedad más abierta, plural y libre.

Se requiere una formación introspectiva sólida capaz de contrastar el efecto de asumir comportamientos del entorno, simplemente porque son predominantes. Aquí radica el núcleo de una genuina formación de la identidad emprendedora. Bien entendida, no es sino una avanzada manera de defenderse de la sempiterna «llamada de la tribu», a la que se refirió el premio Nobel Vargas Llosa (2018) en su defensa del valor de la libertad para la cultura democrática. Sin embargo, ¿romperá la Universidad la artificiosidad de los factores que hoy la oprimen y le impiden el despliegue natural de las potencialidades personales? Un modo de lograrlo es confiando en el cultivo de la unicidad personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernal, A. (2005). Reconceptualización de la identidad personal y educación para la autodeterminación posible. *Teoría de la Educación*, 15, 97-128. <https://doi.org/10.14201/3114>
- Bernal, A. (Coord.) (2022). *Identidad emprendedora. Hacia un modelo educativo*. Tirant lo Blanch.
- Bernal, A. (Ed.) (2021). *Educación emprendedora*. Síntesis.
- Castro, J., Barrenechea, J. e Ibarra, A. (2011). Cultura emprendedora, innovación y competencias en la Educación Superior. El caso del Programa GAZE. *Arbor*, 187 (extra 3), 207-212.
- Emmons, R. A. (1986). Personal strivings: An approach to personality and subjective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 1058-1068. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.51.5.1058>
- Emmons, R. A. (1989). The personal striving approach to personality. En L. A. Pervin (Ed.), *Goal concepts in personality and social psychology* (pp. 87-126). Erlbaum.
- Gardner, H. (1993). *Multiple intelligences. The theory in practice*. Basic Books.
- Gill, R. (2014). If you're struggling to survive day-to-day': class optimism and contradiction in entrepreneurial discourse. *Organization*, 21(1), 50-67. <https://doi.org/10.1177/1350508412464895>
- Hervás-Oliver, J. L., Boronat, C. y Messana, I. (2017). La universidad española como plataforma de emprendimiento: hacia la universidad emprendedora del futuro. *Economía industrial*, 404, 11-19.
- Kasser, T. y Ryan, R. M. (1996). Further examining the American dream: Differential correlates of intrinsic and extrinsic goals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22, 280-287. <https://doi.org/10.1177/0146167296223006>
- Komulainen, K., Naskali, P., Korhonen, M. y Keskitalo-Foley, S. (2011). Internal entrepreneurship-a Trojan horse of the neoliberal governance of education? Finnish pre-and in-service teachers' implementation of and resistance towards entrepreneurship education. *Journal for Critical Education Policy Studies*, 9(1), 341-374.
- Krueger, N.F. y Carsrud, A.L. (1993). Entrepreneurial intentions: applying the theory of planned behaviour. *Entrepreneurship & Regional Development*, 5(4), 315-330.
- Liñán, F., Ceresia, F. y Bernal, A. (2018). Who intends to enroll in entrepreneurship education? Entrepreneurial self-identity as a precursor. *Entrepreneurship Education and Pedagogy*, 1(3), 222-242.
- Little, B. R. (2020). How are you doing, really? Personal project pursuit and human flourishing. *Canadian Psychology / Psychologie canadienne*, 61(2), 140-150. <https://doi.org/10.1037/cap0000213>

- Martínez-Clares, P., González-Lorente, C. y Rebollo, N. (2019). Competencias para la empleabilidad: un modelo de ecuaciones estructurales en la Facultad de Educación. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 57-73.
- Rome Ministerial (2020). *Communiqué*. European Higher Education Area, 19 November 2020.
- Ryan, R. M., Williams, G. C., Patrick, H. y Deci, E. L. (2009). Self-determination theory and physical activity: The dynamics of motivation in development and wellness. *Hellenic Journal of Psychology*, 6, 107-124.
- Sheldon, K. M. (2001). The self-concordance model of healthy goal striving: When personal goals correctly represent the person. En P. Schmuck y K. M. Sheldon (Eds.), *Life goals and well-being. Towards a positive psychology of human striving* (pp.18-36). Hogrefe & Huber.
- Vargas Llosa, M. (2018). *La llamada de la tribu*. Alfaguara.